

JESUS E SU MISSION: Aproximación a Lucas 4,16-21

**Daniel Godoy, é doutor em Ciências da Religião, professor de Sagrada Escritura no ITESP e assessor bíblico de comunidades.*

*Daniel Godoy**

Resumo:

O a. depois de apresentar em linhas gerais o Evangelho de Lucas e suas peculiaridades, ele concentra-se numa cena do capítulo 4, e apresenta alguns conceitos importantes para a compreensão da mensagem lucana. Analisando a construção literária de Lucas, o a. busca estabelecer com clareza o sentido da mesma: apresentar Jesus e sua missão, e a cena da Sinagoga é a porta de entrada. Os quatro grupos — pobres, cativos, cegos e oprimidos — são marginalizados de então, em várias dimensões (religiosa, social, econômica, etc.). É a partir daí que surge a temática da evangelização e do envio. A identidade de Jesus, especialmente a profética, e a sua relação com Boa Nova são realçados através da leitura original que Lucas faz de textos do AT, especialmente de Isaías. Por fim, o autor remete o sentido do texto à realidade contemporânea.

Chaves:

Lucas: Evangelho; Evangelização;

INTRODUCCIÓN

El evangelio de Lucas tiene 24 capítulos y un total de 1149 versículos. La tradición indica que fue Lucas el que escribió esta obra. Los textos lo mencionan como el médico amado (Cl 4,14). Según Hechos de los Apóstoles, fue compañero de viaje de Pablo.

Hay otros textos que refuerzan esta idea y reafirman que Lucas habría estado junto a Pablo (cf. Hc 16,10-17; 20,5-15;

21,1ss; 21,7-28), y se habría hecho discípulo de Pablo (Hc 11,20-26). Lucas también habría estado con Pablo al menos en los dos períodos en que estuvo encarcelado (cf. 2Tm 4,11). Acompañó a Pablo a Roma cuando éste apela al César (Hc 27,2-28,31; Cl 4,14; Flm 1,24). Es el autor del tercer evangelio.¹

1 Biblia comentada. Madrid, BAC, 1978, p. 3.

Este evangelio está escrito en la lengua común de la época, que es el griego (κοινη), aún cuando Lucas le incorpora sus propios trazos. El griego usado en el relato lucano revela una buena preparación cultural de Lucas. Se puede afirmar que fue escrito en alguna región del mundo griego. Algunos elementos del griego clásico se aprecian en ciertos pasajes, tales como 8,15; cf. Mc 6,7; 18,18. También se aprecian términos griegos para designar a los magistrados y las cosas militares (2,2; 22,4.52). Pero también evita el uso de voces griegas de uso vulgar usadas por otros evangelistas (cf. Mc 2,4.11). Usa hebraísmos (1,5; 11,15.18; 16,7), o algunas frases semitas (1,7; cf. Gén 18,11). Así mismo evita usar vocablos aramaicos, los que en Marcos están fuertemente presentes, (Lc 23,42 cf. Mc 14,36). Lucas evita tocar asuntos que son típicos del mundo judaico, como por ejemplo lavarse las manos, las copas, las jarras, las vajillas, para limpiarse de cualquier contaminación con el mundo pagano y pecador. No usa el término Rabí para referirse a Jesús, sino el griego, que se traduce por *maestro*. Su genealogía no es hasta Abraham como Mateo, sino que llega hasta Adán (3,38) como el fundador y padre de la humanidad.

Lucas muestra semejanzas con los otros sinópticos, pero también difiere de ellos en cuanto a su estructura, su lenguaje, las opciones y sus predilecciones teológicas por los pobres y marginados. En tanto fuentes y antigüedad, depende al igual que Mateo, del relato de Marcos, de la fuente *Qüelle* y de sus propias fuentes.

En Lucas encontramos una cantidad de material nuevo comparado con los demás sinópticos. La sección 9,51-19,27 contiene en gran medida este material nuevo, propio y exclusivo de Lucas.

Lucas 1,1-4, (prólogo) es un antecedente importante para la ubicación histórica de la obra, la que se ubica en el reinado del gobernador Quirinio. Es a la vez una introducción general para todo el evangelio y desde allí marca cual es el objetivo para escribir su relato. El objetivo *es compartir los hechos que se han verificado entre nosotros*. Por ello se ha decidido a escribir. Esta intención tiene como receptor al excelentísimo Teófilo, quien era gentil. Teófilo ocupa una alta posición en la sociedad.

El prólogo aclara que Lucas no es el primero en abordar esta tarea, muchos lo han hecho antes que él. El mismo no fue testigo ocular de lo obrado por Jesús. Este antecedente indica

que había cierta multiplicidad de tradiciones orales y escritas sobre Jesús, en las cuales participaron aquellos que desde los comienzos fueron testigos oculares y otros que después han ayudado a difundir el mensaje. Pero Lucas no encontró suficiente lo que estos trabajos contenían. Entre los muchos trabajos, puede haber ya alguna alusión al trabajo de Marcos y la fuente Q, las que Lucas consultó, además de los testimonios de confianza que recopiló.²

2 Cf. A. WIKENHAUSER — J. SCHMIDT, *Introducción al Nuevo Testamento*. Barcelona, Herder, 1978, p. 402.

3 Cf. W. BARCLAY, *Palabras griegas del Nuevo Testamento*. México, Casa Bautista de Publicaciones, 1987, p. 13.

El modelo literario Lucano es un modelo conocido y ligado a las grandes obras literarias de la época,³ típicas además de la literatura griega y helenística. El uso de prólogos es propio y característico de los grandes historiadores griegos.

Lucas, luego de este conciso prólogo, que marca los pasos dados, inicia su relato acerca de lo que Jesús enseñó hasta ser levantado a lo alto, luego de haber instruido a los apóstoles por medio del Espíritu Santo

DIVISIÓN DEL LIBRO

Tenemos en Lucas cinco grandes bloques. El primero es el relato del nacimiento e infancia de Jesús (1,1-2,52). El segundo es el relato de la preparación para la Misión de Jesús, (3,1-4,13). El tercero es el relato del inicio de la misión de Jesús en Galilea (4,14-9,50). El cuarto es el relato cuando Jesús va a Jerusalén, (9,51-19,28), y el quinto relato es el de la pasión, muerte y resurrección de Jesús (19,29-24,53).

EL ESPÍRITU

Es importante destacar la acción del Espíritu Santo en el evangelio de Lucas. La acción, obra y presencia del Espíritu Santo, está fuertemente resaltado. Expresiones tales como *lleno del Espíritu Santo* luego del bautismo, *conducido por el Espíritu Santo, al desierto en el poder del Espíritu Santo* (4,1-14; 10,21), son propias de Lucas. También Juan el Bautista, su madre y su padre están llenos del Espíritu Santo (1,15,67) Simeón el anciano, también, está lleno del Espíritu Santo (2,25-27).

TRADUCCIÓN DEL TEXTO BASE DE LC 4,16-21

^{4,16} Vino a Nazaret, donde se había criado; y según su costumbre, entró en la Sinagoga el día del sábado y se levantó a leer.

^{4,17} Le entregaron el libro del profeta Isaías; y abriendo el libro, encontró el lugar en que estaba escrito:

^{4,18/19} El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para anunciar buenas nuevas a *los pobres*; me ha enviado a pregonar libertad a *los cautivos* y recuperación de vista a *los ciegos*; a poner en libertad a *los oprimidos*; a proclamar el año agradable del Señor.

^{4,20} Enrollando luego el libro, al devolverlo al ayudante se sentó; y los ojos de todos en la Sinagoga estaban fijados en él.

^{4,21} Comenzó a decirles: *Hoy se ha cumplido esta escritura que acabáis de oír.*

EL RELATO: CONTENIDO Y UBICACIÓN

La narración comienza con una descripción espacio-temporal (v.16) Jesús vino a Nazaret, en el día de reposo. Luego se explica esta acción en el propio verso 16. Entró en la Sinagoga, como era su costumbre. Este verso es junto con los versos 14 y 15 la introducción y explicación de la decisión de Jesús de venir a Galilea. Una segunda etapa, versos 16c y 17, es la acción hilativa que describe lo que está sucediendo en la escena y también nos anticipa lo que vendrá. Esta segunda etapa está llena de detalles que ubican al lector de cara a la sinagoga. La tercera etapa, versos 18 y 19, es en donde Jesús recién entra en acción, luego de toda la antesala descriptiva, se dirige a los presentes y lee el texto del profeta Isaías. Finalmente los versos 20 y 21 son el epílogo conclusivo de toda la escena.

Durante el relato el único que habla es Jesús, todos los demás personajes son anónimos y pasivos. Jesús es el que verbaliza la escena y es él que, en la conclusión, la cierra.

El contexto mayor de la escena está contenido desde el capítulo 4,14-9,50, siendo el tema de fondo la actividad de Jesús en Galilea. El contexto menor o inmediato es el que está en Lucas 4,14-30, en donde se relata el episodio completo desde la llegada de Jesús hasta su retirada de Nazaret pasando por en medio del pueblo (v.30) cuando este lo llevó a la cima del cerro para matarlo y Jesús se fue de allí.

CRÍTICA DE LA TRADUCCIÓN Y DE CONCEPTOS

Sinagoga

Palabra que proviene del griego, *synagoge*, cuya traducción es *reunión* y de aquí, se extiende su significado a lugar de asamblea. El edificio estaba orientado en dirección a Jerusalén, ya que todo judío se vuelve hacia el templo para orar. En la sinagoga se celebraba un servicio el día sábado, por lo que

sabemos en la Palestina del siglo I d.C., consistía en la recitación de un salmo, la recitación común de la *shemá* y de la *Tepiláh*, y la lectura de un *séder* o *parasah* de la ley y una sección de los profetas. Luego seguía un comentario sobre la lectura escriturística y el servicio terminaba con la bendición sacerdotal de Nm. 6,24-26.⁴

4 Cf. J. FITZMAYER, *El Evangelio Según San Lucas*. Madrid, Cristiandad, 1987, vol. 2, p. 432.

5 Cf. X. LEON-DUFOUR, *Diccionario del Nuevo Testamento*. Madrid, Cristiandad, 1977, p. 408.

Las sinagogas se convirtieron en punto de inserción para la predicación cristiana (Hc 17,10-12).⁵ El origen de la sinagoga judía se fija en tiempos del destierro en Babilonia. En esas circunstancias los judíos, lejos de su tierra y de su templo, se reunirán los sábados para orar, leer la Torá y recibir las instrucciones de sus maestros (Hc 15,21). Para Lucas incluir este antecedente sobre la enseñanza de Jesús en sus sinagogas es importante, porque eso va a ser el sitio por excelencia donde Israel va a escuchar el mensaje de la nueva época que se abre en la historia de la salvación.⁶

6 Cf. A. WIKENHAUSER — J. SCHMIDT, *Introducción al Nuevo Testamento*, op. cit., p. 421-422.

Sábado

Palabra cuya etimología es dudosa. Relacionada con el hebreo *shâbat*. Significaría detenerse, descansar. Si se relaciona con el hebreo *shibetat*, su traducción sería séptimo. Esta traducción contribuiría a interpretarlo como descansar, de lo que se puede deducir como detenerse para alabar a Dios.⁷ En la tradición israelita tenía dos motivaciones centrales, una de tipo humanitario del descanso, especialmente para los esclavos (Ex. 23,12; Dt 5,14) y la otra una especie de imitación a Dios, el que según cuenta el relato descansó después del trabajo de la creación (Gn 2,3ss). La observancia de estos preceptos, era una muestra visible de la fidelidad a Dios.

7 Cf. X. LEON-DUFOUR, *Diccionario del Nuevo Testamento*, op. cit., p. 385.

En relación a Jesús, encontramos algunos textos en los cuales se muestra que observó esta práctica judía (Mc 1,21; Lc 4,16). Del mismo modo los relatos bíblicos muestran a Jesús haciendo una dura crítica frente al formalismo que a los preceptos del sábado le fueron agregando los doctores de la ley, los que cambiaron su sentido. Los discípulos observaban el sábado (Mt 28,1; Jn 19,42) pero lo emplearon para anunciar el evangelio (Hc 13,14; 16,13).

Nazaret

Aldea insignificante de Galilea.⁸ No es mencionada en el A.T., en Josefo ni en el Talmud. Situada a 350 metros de altura, a 415 kilómetros de Seforis, donde Judas el Galileo se rebeló hacia el año 6 después de Cristo. Por Nazaret pasaba una ruta que unía Seforis con un camino secundario que iba de Damasco a Egipto, (Mt 4,3; Lc 4,16).

8 Cf. X. LEON-DUFOUR, *Diccionario del Nuevo Testamento*, op. cit., p. 320.

Enviar.

Para indicar que se hace ir a alguien a algo a una parte.⁹ Existen dos verbos griegos *sin* diferencia apreciable de matiz: *apostello* y *pempo*. El N.T. emplea *apostello* para indicar una relación especial entre el que envía y el enviado, confiriendo al verbo la idea de misión, diputación, embajada (Lc 4,18.43; Mt 11,10). El término está relacionado con la elección divina y hace referencia a la salvación de los seres humanos. Después de enviar a los profetas (Is 61,1; Mt 21,34-47), Dios envió a su hijo (Lc 4,17-21; Jn 7,28ss) que se define por esa misión. Jesús envía al Espíritu Santo y a los discípulos.

9 Cf. L. COENEN — E. BEYREUTHER — H. BIETENHARD (Eds.) *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*. Salamanca, Sigüeme, 1990, p. 197.

Ungir

La unción significa, metafóricamente, la donación del Espíritu, de un poder especial o de una misión divina.¹⁰

En cuatro pasajes se habla de que Dios ungió a Jesús (Lc 4,18 citando a Is 61,1; Hc 4,27; 10,38; Hb 1,9 citando el Sl 45,8). Esos pasajes indican que la unción se trata de una donación especial del Espíritu Santo y del poder de hacer milagros. Así según Lc 4,18, al leer el pasaje de Isaías, anuncia Jesús el tiempo inaugurado por él como el tiempo de salvación. La salvación inaugurada por Jesús es la que tiene en cuenta al ser humano en su totalidad. A diferencia del pensamiento greco/romano que veía al ser humano compuesto de carne y espíritu, en donde el espíritu era lo que se debía salvar y preservar. La propuesta jesuánica es la que busca una salvación integral para toda la humanidad.

10 Cf. L. COENEN — E. BEYREUTHER — H. BIETENHARD (Eds.) *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*, op. cit., p. 306.

CARÁCTER DEL TEXTO Y SU FUNCIÓN EN EL EVANGELIO

Este texto es una composición de Lucas. No es histórica ni obedece a un programa cronológico. Al comparar el relato con los otros sinópticos, nos damos cuenta que es una creación del autor, que está compuesta de los antecedentes que se propuso recopilar a partir del prólogo. Lo más probable es que Lucas recoja distintas tradiciones¹¹ que existieron desde el tiempo de los primeros cristianos.¹² Su intención es componer y luego dar a conocer la escena programática con la cual se inicia la vida pública de Jesús.

El texto es propio de Lucas. Es producto de una construcción que da a su interés el cual es no sacar a Jesús de Nazaret, sino hasta el final de todo el relato.

Esta práctica de Lucas de recomponer textos ya se ha hecho presente en el cántico de María, el que es una especie de

11 Cf. *Biblia comentada*, op. cit., p. 82.

12 Cf. A. FITZMAYER, *El Evangelio Según San Lucas*, op. cit., p. 424.

13 Cf. A. FITZMAYER, *El Evangelio Según San Lucas*, op. cit., p. 423.

selección de textos veterotestamentarios que forman una nueva construcción literaria. Este relato se inspira en Mc 6,1-6a, especialmente los v.16,22 y 24, los otros versos 17-21 pueden provenir de la fuente propia de Lucas (L), pero el relato de Lucas es bastante más largo si lo comparamos con Marcos.¹³

El texto de Lucas 4,16-21, en el relato lucano es la escena programática con la cual Jesús es presentado e identificado con su misión.

Este relato en la sinagoga de Nazaret tiene un significado programático. Allí Jesús proclama la llegada del año de gracia del Señor el que se plasma en hechos y sujetos muy concretos como los que se mencionan en el texto mismo y que durante todo el relato serán los destinatarios del mensaje de la buena nueva. Jesús re-lee como cumplido en él el texto de Isaías 61,1-2, incluyendo el anuncio y la concreción de la buena noticia a los pobres, la liberación a los cautivos, la vista a los ciegos y libertad a los oprimidos (v.18). Este cumplimiento de las promesas veterotestamentarias es el que acompaña, como eje central en Lucas, la continuidad del mensaje profético liberador a todos los pobres y oprimidos de la historia.

Los cuatro grupos que se mencionan son social, política, económica y religiosamente marginados. Los cuatro grupos mencionados son los destinatarios del mensaje de Jesús. Este énfasis refleja la actualidad histórica de Jesús y de sus discípulos y supone un desarrollo posterior de la predicación y tradición del Antiguo Testamento acerca de los pobres.

En este relato Lucas nos presenta a un Jesús que desde el inicio de su ministerio se ubica del lado de los grupos marginados de la sociedad.

14 Cf. L. COENEN — E. BEY-REUTHER — H. BIETENHARD (Eds.), *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*, op. cit., p. 380-385.

LOS POBRES¹⁴

En el Antiguo Testamento, Dt 14,31, se denuncia que el desprecio hacia los pobres es a Dios mismo, ya que él sale en su defensa y protección. En el Nuevo Testamento, especialmente en el evangelio de Lucas, Jesús nos presenta a **los pobres**, como expresión de su propia presencia, (cf. Mt 10,40-42; Mt 25,31-46; cf. Lc 9,48) y es ahí donde Cristo puede ser hallado. Esto coloca a Jesús en una clara continuidad y ampliación con lo ya afirmado en el Antiguo Testamento. La continuidad se expresa en la preocupación preferente por los pobres en el sentido sociológico y la ampliación es que su acción no sólo está dirigida al pueblo de Israel sino a toda la humanidad.

Esta aseveración, en el relato lucano, tiene su primera y fundamental expresión en el capítulo 4,16-30.

Al revisar las citas donde se menciona expresamente a *los pobres* queda claro lo que hemos afirmado. Encontramos en Lc 4,18 la afirmación de Jesús de dar la Buena Nueva a los pobres, en 6,20 expresa las Bienaventuranzas a los pobres, en 7,22 a los pobres es anunciado el evangelio, en 14,13 él llama a los pobres y a los mancos, vuelve a insistir sobre lo mismo en 14,21. En el capítulo 16,20 incluye en su relato al mendigo y en 16,22 vuelve sobre el mendigo para informarnos que ha muerto. En 18,22 está la necesidad de dar los bienes a los pobres y finalmente en 21,3 está el relato de la viuda pobre que dio de su pobreza y dio más que todos.

Mediante el empleo de la segunda persona Lucas nos muestra con claridad que la 1ª bienaventuranza apunta a la pobreza que implica seguir a Jesús. Así el que cree en el Hijo del Hombre ve cumplidas todas las promesas que Dios ha hecho a los pobres, a los que sufren, a los desdichados y a los humillados (cf. Is 57,15; 61,1) a los que lloran (cf. Sl 126,5ss) y a los que padecen hambre (cf. Is 49,10; Ez 34,29). En ese mismo sentido, Jesús es proclamado como el que viene a cumplir los anhelos de salvación de la antigua alianza. Su acción culmina en la liberación de los pobres.

Lucas ha situado programáticamente¹⁵ esta cita de Is 61,1 al principio de la predicación de Jesús (4,18). El desarrollo de este modo de vida va junto a una fuerte polémica contra los ricos (6,24ss). Jesús exhorta a su anfitrión a que invite al banquete a los pobres y a aquellos que no pueden venir. En la parábola de la gran cena, los pobres son los primeros en ser invitados, sustituyendo a los ricos que no han podido venir (14,21) por estar todos ocupados con sus bienes. Lázaro como prototipo del pobre, es acogido por Dios (16,20.22) mientras que el rico, por no haber tenido piedad con Lázaro, es condenado por Dios (12,13-21).¹⁶

15 Idem, p. 383.

16 Idem, p. 383.

LOS CIEGOS

Los textos que se refieren a *los ciegos* en el relato lucano, al igual que en el caso de los pobres, lo hacen a personas que concretamente son ciegos físicos. Sin embargo, hay dos excepciones que se podrían entender en un sentido figurado o metafórico. Tal es el caso del relato del ciego en 6,39 y en 14,13. Pero encontramos, en 7,21; 7,22 y 18,35 que Lucas está hablando de ciegos que por la acción de Jesús o su encuentro con él, habiendo sido ciegos son sanados. En el caso del relato de 18,35 el ciego es reintegrado a la sociedad, expresando su testimonio sobre la acción de Jesús en su vida lo que motiva en el pueblo la alabanza hacia Jesús.

En relación con el ministerio de Jesús, esta frase puede entenderse como una referencia a los prisioneros de sus deudas; es decir la libertad sería una condonación. En un texto de Qumran, el texto de Is 61,1 se usa en conexión con Lv 25,10-13 y Dt 15,2 que se refieren a la condonación de deudas con motivo del año del jubileo.¹⁷

17 Cf. A. FITZMAYER, *El Evangelio Según San Lucas*, op. cit., p. 435.

Nos parece que Lucas no está pensando en los cautivos que estaban en las cárceles, sino que está pensando en los cautivos que por razón de su situación de opresión han debido deshacerse de sus bienes para sobrevivir. Entre otros bienes, está la tierra principalmente. En esta línea debemos entender la citación de Lucas de los textos del capítulo 61 y 58 de Isaías respectivamente, ya que en el 58 se alude directamente al año del jubileo, el cual era la posibilidad real que todos queden libres de sus cargas o deudas.¹⁸

18 Cf. E. MORÍN, *Jesús e as estruturas de seu tempo*. São Paulo, Paulinas, 1988, p. 24.

Podemos decir los cautivos y oprimidos representan a dos grupos que estaban expuestos a sufrir las consecuencias de prácticas esclavizantes como resultado de injusticias que estaban presentes en la sociedad palestinese.

EVANGELIZAR, ENVIAR Y PROCLAMAR

Con los términos *evangelizar*, *enviar* y *proclamar* (4,43-44) Lucas establece una significativa conexión teológica con el v.18, el que encierra la profecía de Is 61,1-2 y es lo que constituye el motivo fundamental de la perícopa. Lucas aquí usa el término *euanggelizomai*, que significa proclamar una buena noticia. Jesús mismo es la buena noticia. El reino de Dios está en íntima conexión con esta buena noticia. Jesús aparece como el profeta de este reino que inaugura la etapa definitiva de salvación.¹⁹ El significado fundamental de evangelizar, en Is 61,1 y en Lc 4,18, es el de proclamación o anuncio profético. Este verbo expresa la misión del profeta, la que abarca la liberación material, espiritual y ética de los oprimidos. Es lo que podemos llamar como una liberación integral del ser humano.

19 Cf. C. ESCUDERO FREIRE, *Devolver el Evangelio a los Pobres: a propósito de Lc 1-2*. Salamanca, Sigueme, 1978, p. 254.

NUEVO SENTIDO DEL TEXTO DE ISAÍAS EN LUCAS

Para descubrir esta intención de Lucas, debemos ver qué cita y cómo lo hace. Lucas cita a Is 61,1-2a e Is 58,6, para lo cual usa como fuente los LXX. En este acto de citar de Lucas, no sigue necesariamente la estructura y ordenamiento del texto citado.²⁰ Lucas omite la expresión *venjar los corazones*

20 Idem, p. 254.

desgarrados de Is 61,1. En su lugar añade *poner en libertad a los oprimidos*, tomada de Is 58,6. Al concluir la cita incorpora la expresión *proclamar un año agradable del Señor*, expresión que corresponde a Is 61,2a.²¹

21 Idem, p. 254.

Estas construcciones de Lucas, se deben entender en función de su opción de presentar el texto como escena programática de Jesús trayendo la Buena Nueva.

Por esta opción nos parece lógico que Lucas haya operado estas modificaciones al texto original de Isaías. Lucas omite la expresión *vendar los corazones desgarrados*, la que podría haber dado pie a una interpretación únicamente en sentido espiritual. Para evitar esta posibilidad la sustituye por una expresión que alude directamente a una liberación material de toda clase de injusticias, como lo es *poner en libertad a los oprimidos*.

Es una opción lucana de terminar la cita con Is 61,2a, que le permite omitir la expresión *el día de venganza de nuestro Dios*, lo cual le posibilita presentar la salvación en Jesús como el año agradable en el que se realiza la liberación total de los esclavos.

El texto de Isaías anunciaba la próxima venida de Dios en medio del pueblo para instaurar el tiempo de la verdadera justicia. El cumplimiento de ese tiempo ubica al profeta como el que anuncia el tiempo de la salvación, ya no hay castigo ni juicio, hay buena nueva y misericordia.

EL KAIROS PRESENTE EN JESÚS

Cuando Lucas ha concluido la citación de los textos del Trito Isaías, pone en boca de Jesús el cumplimiento del contenido del pasaje en él mismo. La afirmación es categórica *hoy en vuestra presencia se ha cumplido este pasaje*. El término *hoy* repone el contenido escatológico que estaba presente en Isaías, por lo cual el hoy de Lucas 4,21 hace posible presentar a Jesús también como profeta escatológico, inaugurando así el tiempo definitivo de la salvación. De esta manera, el hoy de 4,21 da inicio formal a la misión profética de Jesús, la cual tiene por objetivo fundamental la liberación del hombre y la mujer. En nuestros días, diremos, una liberación holística del ser humano, el cual está sometido a las estructuras de poder que lo oprimen y no lo dejan ser persona. Lucas nos presenta a Jesús para afirmar que el tiempo ha dejado de ser promesa para empezar a hacerse realidad salvífica en sentido pleno. Estamos en el *kairos*, cuya característica principal es el tiempo definitivo de la acción salvífica de Dios.

UBICACIÓN DE LA PERÍCOPA DE LC 4,16-21 EN EL RELATO LUCANO

22 Idem, p. 254.

La perícopa que Lucas nos entrega, aún cuando esté al inicio de su relato, es más bien tardía. Para la ciencia bíblica, Lucas aquí reúne material de al menos dos visitas de Jesús a Nazaret.²² De esta manera entendemos que en un primer momento, los oyentes de la sinagoga, mencionados en el relato, se hayan alegrado de lo que acababan de escuchar, pero no podemos entender la segunda reacción cuando ellos mismos lo quieren despeñar cerro abajo.

QUIÉN ES JESÚS

El Evangelio de Lucas muestra a Jesús como un profeta. Así es como lo llama el pueblo cuando resucita a la hija de Jairo: *un gran profeta se ha levantado entre nosotros* (7,16). El texto de Lc 4,16-21 destaca esta imagen fuertemente, ya que las palabras de Jesús son palabras proféticas tomadas del libro de Isaías. Así Jesús está vinculado directamente con los profetas veterotestamentarios. Un rasgo del profeta es saber interpretar los signos de los tiempos, y ser capaz de darse cuenta en donde se manifiesta la presencia del Señor. Tales son los casos de los relatos de las vocaciones proféticas.

La actuación de Jesús en el texto la entendemos en el papel decisivo por la liberación que él con tanta fuerza enfatiza en la escena programática. Se lo entiende en tanto él se sitúa en continuidad con la profecía del A.T. Esto lo refuerza reconociendo que la causa principal de la opresión es la pobreza. Debido a esta situación, él vuelve a poner de manifiesto que la buena nueva por él anunciada debe necesariamente llevar a los pobres a la liberación.

Pero Jesús era un judío, y como tal, también estaba sometido a los romanos. Él es parte de los pobres. Viene de Nazaret, nace en un establo, no tiene dónde reclinar su cabeza. Como los demás judíos participaba de las aspiraciones de transformaciones sociales profundas. Su actitud y predicación, como la acción de los grupos político religiosos, incidieron en las esferas de la política de su época y por ello, debido a su compromiso no pudo evitar entrar en conflicto con los poderes religiosos y civiles (cf. Lc 23,2.5).

Jesús siendo profeta, también actuó como un líder religioso anunciando el reino de Dios. Su mensaje es liberador porque llamó a los pobres a integrarse y formar su reino (Lc 16,19; 18,18). Jesús encarnó en profundidad la identidad de un profeta

y como tal asumió su tarea sin excluir o evitar las consecuencias sociales. El tiempo de la salvación que anuncia el profeta es un año de gracia, como el año del jubileo, del cual se afirma: *Santificareis el año cincuenta y pregonareis la libertad por toda la tierra para todos los habitantes de ella* (Lv 25,10) De este modo el propósito central del jubileo es la restauración de la equidad o justicia del orden social en su conjunto.

RELACIÓN DE LC 4,16-21 CON LAS CONDICIONES SOCIALES, POLÍTICAS Y RELIGIOSAS DE LOS CAPÍTULOS 1 Y 2

La exégesis latinoamericana y el trabajo bíblico vienen afirmando que el texto, como resultado final, no es obra de la casualidad. El texto como unidad literaria es el resultado de un largo proceso de investigación, de tradición oral y finalmente de escritura. En ese proceso están presentes, necesariamente, distintas condicionantes.

Desde una lectura socio-política, los textos, son generalmente la búsqueda de una respuesta que de sentido a situaciones que se experimentan y que se quiere entender. En esta perspectiva se puede explicar que en nuestro continente a partir de la década de los '60, sectores cristianos han iniciado una lectura de la Biblia desde su propia situación de vida. Esta práctica de su lectura los llevó a descubrir en la Biblia libros que se convirtieron en paradigmas para vivir su fe a partir de las condiciones de opresión en la cual estaban viviendo. El libro del Apocalipsis, sin duda es el libro más leído entre estos cristianos, pero del mismo modo están los profetas, el exilio y el éxodo.

Desde esta perspectiva entendemos que Lucas haya construido esta perícopa en la cual pone en el centro de su relato dos pasajes del Antiguo Testamento, que serán la base para construir la escena programática del Señor. Esta opción de Lucas se completa con la afirmación categórica de Jesús, al decir que en El el tiempo ha dejado de ser expectativa escatológica para convertirse en el tiempo — *kairos* — de la acción salvífica.

La situación social, política, económica y religiosa de Palestina en el primer siglo, aparentemente, en el marco de la pax romana, desde cierto ángulo, aparecía como algo estable, sano y normal, pero al profundizar en las bases de tal sociedad, Jesús descubre un mundo de injusticias y de marginaciones. Para cambiar esta situación, él es el profeta de Yavé que viene a contribuir en la liberación de los marginados.

En el relato Lc 4,16-21, nos encontramos con pobres, oprimidos, ciegos, cautivos. Cuatro grupos que representan dos

aspectos sobresalientes. El primero es que los destinatarios del mensaje son personas socialmente pobres, económicamente explotadas, políticamente manipuladas y religiosamente marginadas. En esa sociedad está expresándose una crisis aguda, una ausencia de paz y una falta total de justicia. Esto es lo que motiva a Lucas a incluir al comienzo de su relato la perícopa de 4,16-21. Sobre el tema de los pobres, volverá permanentemente al relato.

La situación social en la cual Jesús inicia su ministerio es en la Sinagoga. Este lugar era el centro de la producción religiosa y el espacio para la reflexión de la Torá, los profetas y la sabiduría. Cuando Jesús participa de la celebración litúrgica, él marca una diferencia. Desde ese lugar, se inicia lo totalmente nuevo para los habitantes de Nazaret.

Jesús se presenta ante su pueblo, su gente, como el profeta liberador el cual, conociendo la situación de los suyos, anuncia que el tiempo ha llegado y que las promesas y esperanzas del pueblo ahora en él se empezaban a hacer realidad.

ITESP

INSTITUTO SÃO PAULO DE ESTUDOS SUPERIORES

FILIADO AO PONTIFÍCIO ATENEU SANTO ANSELMO - ROMA

*Protocolo 450/81/8 da Congregatio
Pro Institutione Catholica*

O ITESP sonha ser uma **comunidade de reflexão teológico-crítico-criativa**. Nessa comunidade, todos os membros são convocados a participar no processo acadêmico pela fraternidade, solidariedade e compromisso com o estudo teológico e no empenho de vivência do Reino de Deus. Todos assumem o compromisso de fazer uma teologia séria, equilibrada e realista, fruto da vida em Igreja. É questão de justiça para com os participantes, para com as comunidades religiosas e para com a Igreja universal.

Partindo da realidade latino-americana, opta-se por julgá-la com os critérios da revelação na Bíblia e na Tradição eclesial, respondendo aos apelos de Deus que se fazem através das pessoas e dos fatos. Visa-se desenvolver a prática de uma teologia, que evitando o monolitismo radical, assuma o respeito a uma ciência teológica mais pluralista e universal.

1. Curso de graduação em Teologia

Para formação de religiosos, presbíteros.

1.1. Seguindo todo o currículo, com duração de quatro anos, recebem *Diploma de Curso Seminarístico*.

1.2. Submetendo-se às exigências suplementares do Ateneu Santo Anselmo, Roma, receberão o *Diploma de Bacharelato*.

Pré-requisitos: Curso completo de filosofia e inscrição aprovada.

2. Curso de teologia para religiosos e leigos

Currículo de quatro anos completos durante o mês de Janeiro, no Colégio Emilie de Villeneuve com certificado final.

Pré-requisitos: Preparação religiosa suficiente, inscrição aprovada com trabalho científico final.

3. Alunos ouvintes:

Participam de *reciclagem* organizada ou *participação* livre em cursos escolhidos, com certificado final.

Pré-requisitos: formação adequada, inscrição e programa aprovados a critério da direção do Instituto.

Para informação:

Instituto São Paulo de Estudos Superiores (ITESP)

Rua Dr. Mário Vicente, 1108 (Ipiranga)

04270-001 SÃO PAULO, SP